



UNIVERSITÄTS-
BIBLIOTHEK
PADERBORN

Universitätsbibliothek Paderborn

Los IIII. Libros De La Imitacion De Christo, Y Menosprecio Del Mvndo

Thomas <von Kempen>

Barcelona, 1677

Cap. iv. Devemos conversar dela[n]te de Dios con verdad, y humildad.

[urn:nbn:de:hbz:466:1-46778](https://nbn-resolving.org/urn:nbn:de:hbz:466:1-46778)

zertu voluntad, enseñame a con-
versar delante de ti, digna, y humi-
demente, porque tu eres mi sabi-
duria: que en verdad me conoces,
conociste antes que el mundo se hi-
ziesse, y yo naciesse en el mundo.

CAPITVLO IV.

*Devemos conversar delante de Dios
con verdad, y humildad.*

Hijo, anda delante de mi en
verdad, y búscame siempre
con sencillo coraçon. El que anda
delante de mi en verdad, será de-
fendido de malos encuentros, y la
verdad le librarà de los engañado-
res, y de las murmuraciones de los
malos. Si la verdad te libràre, seràs
verdaderamente libre, y no cuida-
rás

ràs de las palabras vanas de los hombres.

2 Señor, verdad es lo que dizes, y así te suplico, que lo hagas conmigo. Tu verdad me enseñe, y ella me guarde, y me conserve hasta el fin saludable. Ella me libre de toda mala afición, y amor desordenado, y así andaré contigo en grã libertad de corazón.

3 Yote enseñaré (dize la Verdad) las cosas rectas, y agradables a mi. Pienfa tus pecados con gran descontento, y tristeza, y nunca te juzgues ser algo por tus buenas obras, que en verdad eres pecador, sujeto, y enlaçado en muchas pasiones. De ti siempre vas a ser nada, luego caes, luego eres vencido, presto te turbas, y desfalleces. No

tie-

tienes cosa de que te puedas alabar, y tienes muchas, porque te puedes tener por vil; porque mas flacas eres de lo que puedes pensar.

4 Por esso, no te parezca gran cosa alguna de quantas hazes. No tengas nada por grande, nada por cosa preciada, ni maravillosa: nada estimes por digno de reputacion, nada por alto, nada por verdaderamente de alabar, y codiciar, sino lo que es eterno. Agradece sobre todas las cosas la eterna Verdad, y desagradece siempre sobre todo tu grandissima vileza. No temas nada, ni desprecies, ni huyas cosa alguna, tanto, como tus faltas, y pecados, los quales te deven entristecer mas que los daños de todas las cosas. Algunos no andan delante de mi

lla-

llanamente; pero con curiosidad, y arrogancia quieren saber mis secretos, y entender las cosas altas de Dios, no cuidando de si mismos, ni de su salvacion. Estos tales, muchas vezes caen en grandes tentaciones, y pecados, por su sobervia, y curiosidad, porque yo les soy contrario.

5 Teme los juyzios de Dios, espantate de la ira del Omnipotente: no quieras disputar las obras del Altissimo: mas escudriña tus maldades, en quantas cosas pecaste, y quantas buenas obras dexaste de hazer por tu negligencia. Algunos tienen su devocion solamente en sus libros, otros en señales, y figuras exteriores. Otros me traen en la boca, mas muy poco en el corazón.

con. Ay otros, que alumbrados
el entendimiento, y purgados
afecto, suspiran siempre por las
falsas eternas: oyen con pena las
rrenas, y con dolor sirven a las
cessidades de la naturaleza, y
sienten lo que habla en ellos el
píritu de verdad. Porque los
ña a despreciar lo terrestre, y
lo celestial: aborrecer el mundo
desear el Cielo de dia, y de noche

CAPITULO V

*Del maravilloso efecto del
vino amor.*

B Endigote, Padre Celestial,
Padre de mi Señor Je-
Chruto, que tuviste por bien acor-
darte de mi pobre. O Padre de mi